



24 de marzo de 2021

UN MOMENTO UCRANIANO EN VÍSPERAS DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO EUROPEO

Los días 25 y 26 de marzo de 2021, los líderes de la Unión Europea (UE) se reunirán virtualmente *“para discutir la respuesta a la pandemia de COVID-19, el Mercado Único, la política industrial, la transformación digital y la economía, la situación en el Mediterráneo Oriental y las relaciones con Rusia”*.

Como en el pasado, antes de esta importante reunión del Consejo Europeo, hubo discretas conversaciones - no oficiales - en las que se sugirió, que podría ser el momento oportuno para renunciar al principio intransigente del respeto a la integridad territorial de los estados independientes. Ello a fin de entablar relaciones, en otros temas, con la desafiante Rusia, que los proponentes perciben – ingenuamente - como mutuamente beneficiosos.

Esta diplomacia, intrínsecamente defectuosa, sería un error estratégico con graves consecuencias negativas, tanto a nivel regional como mundial.

Desde que Rusia comenzó la agresión militar contra Ucrania en 2014, la UE y la OTAN han mantenido una posición firme de apoyo a la defensa de Ucrania de su integridad territorial, salvo la importante excepción de la muy controvertida vacilación de Alemania sobre Nord Stream 2, sancionando a Rusia por violar flagrantemente este principio fundamental del derecho de los estados independientes, y buscando soluciones genuinas, para detener la violenta agresión militar de Rusia contra Ucrania, incluida la negociación de varios acuerdos de alto el fuego, que Rusia ha incumplido groseramente inmediatamente después de su firma.

Los intrincados esfuerzos diplomáticos, necesarios para mantener esta amplia coalición frente a la intensa presión y desinformación rusas, han sido verdaderamente loables y los resultados, bien merecen estos esfuerzos.

Las ambiciones expansionistas de Rusia y los intentos abiertos de descarrilar el rumbo democrático y pro-UE de Ucrania se han visto frustrados. Esto ha ayudado a mejorar la seguridad, tanto de la UE como así también la mundial.

El movimiento democrático ruso está desafiando la supremacía del régimen autoritario, de 22 años, de Putin, lo que lo obliga a tomar medidas represivas para contener la "amenaza" de la democracia.

A pesar de estos logros positivos, la amenaza global de Rusia sigue siendo real.

Las fuerzas militares rusas todavía no se han retirado de Crimea y del este de Ucrania. Rusia ha sido identificada como una fuerza desestabilizadora que se entromete en las elecciones de los estados miembros de la OTAN. Los aviones militares rusos continúan cometiendo violaciones en el espacio aéreo. Rusia fue reconocida como gestora de un programa de dopaje patrocinado por el estado. Rusia recurre a los ciberataques para desestabilizar las economías y ha utilizado armas biológicas para silenciar a sus oponentes en suelo europeo.

Definitivamente, estas no son las acciones de un estado arrepentido, que busca regresar a la comunidad global.

En vista de la impunidad con la que Rusia continúa actuando, cualquier ampliación de la política de participación selectiva de la UE, más allá de la pandemia de COVID-19, enviaría la peor señal posible a Rusia: que si espera lo suficiente, y sin importar cuán atroces sean sus infracciones, eventualmente encontrará el camino de regreso al redil sin prácticamente ninguna consecuencia. Ésta es la apertura que esperan los apologistas y partidarios de Rusia en la UE.

Lo que está en juego, es demasiado importante para que se produzcan vacilaciones en la próxima reunión de los miembros del Consejo Europeo.

Los líderes de la UE deben enviar una señal inequívoca de que, los principios fundamentales que unen a los estados miembros de la UE simplemente no son negociables, y que Rusia debe detener la matanza y retirar sus fuerzas militares de Ucrania, asegurando así la paz y la estabilidad en esta parte del mundo estratégicamente importante.

Eugene Czolij

Presidente de la ONG “Ukraine-2050”

Presidente del Congreso Mundial Ucraino (2008-2018)

www.ukraine-2050.org

La organización no gubernamental (ONG) “Ukraine-2050” es una entidad sin fines de lucro creada para promover la implementación, en el término de una generación – hasta el año 2050, de una estrategia de desarrollo sostenible para Ucrania, como estado Europeo, plenamente independiente, territorialmente íntegro, democrático, reformado y económicamente competitivo.